

EL PORVEENIR DEL OBRERO

Muy pronto comenzaremos la publicación de una serie de folletos de propaganda libertaria. El primero, que hemos dado ya á la imprenta, será «La Ganancia», hermosa conferencia de Anselmo Lorenzo leída en la Asociación de la Dependencia Mercantil de Barcelona el 16 de Enero del corriente año y publicada en «La Revista Blanca». Formará un folleto de 32 páginas, que se venderá al precio de 15 céntimos el ejemplar y para los corresponsales á 10 céntimos.

A este folleto seguirán «El Patrimonio Universal» también de Anselmo Lorenzo y «La Anarquía» de Eliseo Reclus.

Nuestros corresponsales pueden comenzar á hacer los pedidos.

Las huelgas

Son la manifestación más práctica de la lucha de clases. Por sí mismas no resuelven la cuestión social, pero conducen á la necesaria revolución, adiestrando al pueblo trabajador y dándole á comprender toda la maldad del régimen capitalista y la posibilidad de destruirlo.

Las huelgas ponen al descubierto el egoísmo de muchos patronos que pretenden pasar por buenos cristianos ó buenos demócratas, por amigos de los obreros, pero que, llevados al terreno de la práctica, no quieren conceder nada. Esos patronos, llenos de odio contra los huelguistas y decididos siempre á no dar más que palabras, han inventado la especie de que las huelgas son perjudiciales para los trabajadores. No les compadecen cuando hambrientos reclaman aumento en los salarios, no quieren tampoco disminuir las horas de excesiva fatiga, no acceden á que el obrero trabaje en buenas condiciones; pero les desconsuela el perjuicio que sufren los trabajadores por causa de las huelgas. Lágrimas de cocodrilo! Si fuese el obrero el que saliese perjudicado con las huelgas, no serían esos patronos los que se quejaran, seguramente.

Las huelgas son una lucha entre el capital y el trabajo, lucha necesaria, desde el momento que los capitalistas, dueños de todo, se niegan á conceder buenamente lo que los trabajadores consideran indispensable para su vida y bienestar. Los capitalistas no ceden porque creen tener la fuerza de su parte, porque ellos mismos han hecho las leyes, han definido el derecho tal como les ha convenido, y nombran á las autoridades para que sirvan á sus intereses de clases. Los trabajadores buscan su fuerza en la asociación, y cuando tienen probabilidades de vencer entablan la lucha por medio de las huelgas.

Es cierto, por desgracia, que no vencen

siempre; pero la práctica enseña que en las regiones donde las huelgas son frecuentes, aunque se pierdan á veces, el obrero vive mejor, se alimenta y viste mejor, es más respetado y trabaja en condiciones más aceptables que en aquellas otras en donde no se ha hecho resistencia á los abusos del capital, donde los trabajadores no están asociados y las huelgas son desconocidas. Y sucede así porque el capital es esencialmente egoísta, no tiene otra consideración que la de aumentar sus ganancias, de modo que si el obrero no se queja, si no reclama y amenaza, el capitalista le estruja hasta más allá de los límites humanamente posibles, hasta la miseria extrema; pero si el trabajador se lanza á la lucha, el capital es cobarde y se deja arrancar por el temor lo que nunca hubiera concedido á la piedad. Por esto las huelgas, como demostración de descontento y rebeldía, son más convenientes á los trabajadores, aun cuando se pierden, que la resignación y la pasividad.

Se ha dicho que los aumentos de jornal conquistados en las huelgas son ilusorios, por cuanto el capitalista encarece los productos, lo cual teniendo lugar en todas las industrias daría por resultado que la vida sería más cara y los trabajadores con jornal crecido apenas podrían comprar lo que compraban cuando ganaban menos. Que esto es un burdo sofisma se demuestra sencillamente haciendo notar que nunca ha podido ocurrir ese pretendido aumento en todas las industrias y en todos los países, con lo que todos quedarían iguales, ni es fácil que ocurra. Lo que sucede es que cuando un artículo, por causa de las huelgas, ó por lo que fuese, aumenta de precio, ese aumento lo pagan los consumidores, no solo los huelguistas que cobran más jornal, sino todos, de donde resulta que el que ha logrado ganar más es el que está en mejores condiciones. Si en una región cualquiera se aumentasen los jornales de todos los trabajadores, no por esto serían más caros los artículos de primera necesidad, porque los traerían de fuera, y los perjudicados vendrían á ser los habitantes de las regiones donde no se hubiese luchado, pues que se aumentarían los precios de las cosas sin haberse subido los jornales. De todo lo cual se deduce en definitiva que los más desgraciados son los trabajadores que no luchan, los que viven entregados al capricho de los capitalistas, que son sus enemigos, y apartados de la solidaridad de los demás trabajadores, que son sus hermanos.

Condenar las huelgas por causa de las víctimas que en ellas ocasiona la barbarie autoritaria puesta al servicio de la burguesía, no pasa de ser una figura retórica, manifestación de repugnante hipocresía en los

que aplaudieron cuando eran conducidos al matadero de las colonias doscientos mil jóvenes españoles y contemplan ahora sin protesta como el cruel *padrecito* de la Rusia está llevando á la muerte á millones de sus tan fieles como ignorantes súbditos. Para los lobos carniceros erigidos en directores de las naciones, religiosos, políticos, guerreros, capitalistas, no representa nada la vida de los hombres, y lo mismo los sacrifican á sus ambiciones de mando ó de dinero en los horrores de la guerra, que en la explotación inhumana de los campos, de las minas, de las fábricas. Bajo su poder, no sabemos si es más cruel la guerra ó la paz. En un solo día de paz burguesa caen más víctimas por la anemia, por la tuberculosis, por el alcoholismo, por el exceso de fatiga, por el hambre aguda ó lenta y por culpables accidentes del trabajo, que por causa de las huelgas durante años. Es decir, que la lucha representa un ahorro importantísimo de víctimas. La burguesía cuando puede trata despiadadamente á los obreros que luchan por su emancipación ¿pero acaso trata mejor á los que dejan de luchar, á los que se someten á los atropellos más ignominiosos?

Las huelgas no son actualmente la revolución, pero son una ventaja siempre para los trabajadores, tanto si la huelga se gana como si se pierde, y en último término conducen á la revolución. Cuando presentan los trabajadores una reclamación justa, necesaria para su vida, y ven que el burgués contesta con una negativa orgullosa y brutal, fiado en su influencia con los gobernantes, fiado en la fuerza que las autoridades le prestan ¿qué han de pensar los obreros cargados de razón, pero desvalidos? Por fuerza han de comprender que en la actual sociedad todo está organizado para favorecer á los capitalistas contra los trabajadores, á los explotadores contra los explotados; por fuerza han de comprender que la sociedad burguesa sólo puede ofrecerles hambre, miseria y menosprecio; por fuerza han de comprender la necesidad de entenderse y solidarizarse con todos sus compañeros de trabajo y de esclavitud, no ya para reclamar aumentos de jornal y disminución de horas por medio de huelgas parciales, sino para dirigir los esfuerzos mancomunados á destruir de una vez y para siempre los fundamentos de la maldita sociedad burguesa, causa de tantas lágrimas vertidas y de tanta sangre derramada.

Las huelgas no son un fin; pero son un medio, tal vez el único medio práctico de llegar á la solución definitiva.

J. MIR Y MIR

La fuente de los microbios tuberculosos es el capitalismo.

El Capital

II

Dejamos demostrado en nuestro artículo anterior que, en la práctica, el capital no se forma por el ahorro, como pretenden los economistas; que, por el contrario, el robo siempre, con uno u otro nombre, fué y es la base de todo capital ó riqueza acumulada por un individuo.

Veamos como, con arreglo á la justicia, puede formarse el capital. Prescindamos por un momento de nuestra organización social, y supongámosla curada de todos sus defectos y anacronismos. Desde luego tendremos que echar una mirada retrospectiva á dos elementos principalísimos en la vida de las naciones: el trabajo y las materias primeras sobre que aquél se realiza. En el orden económico el primer término de la serie lógica es la tierra, la tierra, entiéndase bien, con todos los productos de la naturaleza en nuestro planeta, desde la atmósfera que nos rodea hasta lo que existe allá en el centro de gravedad del mismo. El segundo término de la serie es el trabajo. Y éste, dicho sea de paso, es imposible sin aquélla. La tierra, pues, y el trabajo se complementan y forman así el tercer término ó elemento, el capital. La tierra, por otra parte, constituye lo que suele llamarse riqueza natural, riqueza ó materia prima que nada cuesta al hombre y que por tanto gratuitamente corresponde á todos y cada uno de nosotros. Después, el trabajo es el que convierte esta riqueza natural en riqueza útil y viene, por tanto, á fundamentar el derecho de apropiación. Y digo de apropiación porque lo que con este derecho hace el hombre es retribuirse, por medio del cambio ó comercio, que decimos hoy, las fuerzas gastadas, el tiempo empleado, el trabajo realizado en convertir una parte de la riqueza natural en riqueza útil. ¿Cómo, pues, puede formarse el capital una vez excluida la riqueza natural del derecho de apropiación? No ciertamente por el ahorro, que implica un sacrificio de la satisfacción de las necesidades humanas. El capital, en una sociedad regida por el trabajo, lo constituye todo producto cambiante. No es, pues, ni aun trabajo acumulado, sino simplemente trabajo realizado, cotizable en el mercado, producto que tiene un cierto valor gratuito, trabajo de la naturaleza, y otro valor retribuable, trabajo del hombre. Si, pues, el capital lo constituye todo producto cambiante, ¿es punto menos que imposible su acumulación? Ciertamente. La circulación del capital, que es el verdadero nervio de la vida de los pueblos, tiene su más alta garantía en este sistema del trabajo. El producto, metamorfoseándose de riqueza natural en riqueza útil, y de ésta en capital, para venir á parar en producto consumido, en cosa gastada, constituye en un solo momento la idea de capital, que pierde bien pronto al entrar en el cambio universal de las cosas útiles. Solamente, pues, cuando la producción es superior al consumo puede decirse que la acumulación del capital por el individuo, hombre ó colectividad, tiene lugar. ¿Mas qué significa este capital acumulado? Como producto sobrante, es simplemente una partida fallida en el saldo social, una insolvencia del consumo y una avería para la producción; es, en fin, un género fuera de la circulación y del cambio que pierde por esto mismo todo su valor. ¿Puede decirse que la acumulación de tal mercancía constituye verdaderamente capital? ¿Puede temerse esa misma acumulación de riqueza muerta en manos de un individuo? En manera alguna.

En este sistema en que todos son trabajadores y capitalistas á la vez, el amontonamiento de riquezas es imposible, imposible el monopolio del capital, imposible la formación de esas grandes fortunas que, como ya hemos dicho, solo la explotación del hombre por el hombre tienen por origen.

Volvamos á la sociedad tal como se ha-

lla constituida: ¿Qué pasa á nuestra vista? Fijemos un punto concreto: la pequeña burguesía. Prescindamos, para facilitar nuestro argumento, del trabajador, del asalariado, del jornalero que se halla desposeído de todo derecho, y también del gran capitalista, del acumulador de tierras, de máquinas y de dinero,—el dinero, simple signo de cambio convertido en mercancía.

Supongamos un trabajador que por una circunstancia cualquiera halla crédito en la plaza y se emancipa. Trabaja por su cuenta, y su fuerza productora le basta á satisfacer las demandas del público. No explota, no tiene asalariados, pero su suerte es un tanto próspera. ¿Creéis que, sin salir de esta condición, podrá llegar á ser capitalista, es decir, rico? ¡Su capital es la mercancía por él elaborada! ¡Su riqueza es su trabajo! Con este trabajo y aquella mercancía satisface sus necesidades, educa á sus hijos. Si su suerte cambia un solo momento, la bancarrota le espera terrible, amenazadora. Su defecto consiste en no explotar como los demás, en no disponer de dinero suficiente para dedicarse á su industria en gran escala, tomando jornaleros, comprando al por mayor las primeras materias, y cuando llega al final de su carrera exclama: «Mi honradez y mi pobreza me han perdido». Y entonces, si aun puede, arroja su conciencia desesperado y roba, roba sin freno, hasta que ante sus ojos se amontona el oro en grandes pilas. El trabajador se ha transformado en capitalista; el ser humano en fiera ansiosa de dinero. El latrocinio, el bandolerismo legal hacen posibles las grandes fortunas. La honradez y el trabajo propio proporcionan algunas veces un bienestar relativo, casi siempre la miseria.

Cambiad este orden de cosas; que el trabajo entre en una organización igualitaria, y el latrocinio caerá bajo el peso de la justicia social, y el trabajo propio y la honradez nos bastarán á ser, á la par que obreros, capitalistas. Entonces ya el capital no será trabajo acumulado, sino producto en circulación, trabajo retribuido. Y esas inmensas fortunas, hijas de nuestra industria moderna, vendrán al suelo como al suelo han venido los señoríos y los castillos de la Edad Media.

Los economistas burgueses no han sabido hasta la fecha más que plagiar al andaluz del cuento que decía: ¡Capital es monea!

Nosotros, socialistas revolucionarios, prescindimos de ellos y afirmamos:

- 1.º Que la riqueza se divide en natural y útil.
- 2.º Que la primera es gratuita y pertenece de hecho y de derecho á todos los seres humanos.
- 3.º Que la riqueza útil es aquella á que el trabajo del hombre ha dado un valor que no tenía y del cual debe ser retribuido el trabajador.
- 4.º Que la riqueza natural combinada con el trabajo produce lo que se llama capital.

Y 5.º Que el capital, por tanto, no es más que un producto cambiado ó trabajo realizado.

Dicho esto, debemos terminar repitiendo, ante los latrocinios legales de la sociedad actual, nuestro grito de combate: ¡el capital es el robo!

TARRIDA DEL MÁRMOL

De «Acracia».—Barcelona, 1886.

Correspondencia de París

1.º Junio 1094.

Transcurridos algunos días después de la efervescencia de las elecciones municipales, los ánimos se han apaciguado y se entregan al reposo de las fatigas de la lucha electoral.

Convendría que los entusiastas electores republicanos españoles tuviesen ocasión de presenciar como se practica esta lucha en este régimen republicano francés que toman por modelo y guía para la futura república

española. Ciertamente que aquí no se cometen los abusos y pucherazos á la descarada como en España; pero, en otra forma, el descaro y la corrupción han llegado al último extremo. El desparpajo y desfachatez de los candidatos corresponde bien al bajo nivel moral en que han caído los borregos electores.

Ya se ha hecho cosa corriente y muy natural que el que se presenta candidato se gaste la mar de dinero en difamar á su contrincante, sacando á relucir su vida pública y privada con grandes letras en los carteles pegados en las paredes de la capital. Y como todos han perdido ya el decoro y la vergüenza, el atacado responde en la misma forma, de modo que durante la lucha electoral los carteles no contienen más que insultos y porquerías. Verdad que esta lucha entre ambiciosos no tiene otras consecuencias para ambos contrincantes que la victoria de uno de ellos, generalmente el más desvergonzado. Lo que parece inverosímil es que existan hombres que no les cause náuseas este género de luchas, y que abduquen de su personalidad esperando que otros les proporcionen el bienestar.

Es tanta la afición á dirigir los destinos de la patria y los intereses del municipio, y á meter la pata en todo, que hay candidato que se las echa de mesías y promete á sus electores hacer todo lo que no han hecho los otros durante treinta años de poder administrativo, y además promete limpiar las calles, arreglar las casas y hasta los asuntos particulares. Ante tanto descaro para obtener el turron, me decía un amigo: apuesto á que en las próximas elecciones habrá candidato que se presente á sus electores prometiendo poner paz en los matrimonios desavenidos. Y tal vez sea éste el único que cumpla sus promesas.

**

Por el número de huelgas que hoy se sostienen en Francia pueden convencerse los obreros que estamos en lo cierto cuando les decimos que la República es un poder tiránico, como cualquiera otra forma de gobierno; que es impotente para remediar la mala situación del obrero, á pesar de todas las leyes llamadas protectoras del trabajo.

Sólo mencionaré algunas, sin detenerme á relatar ni comentar los incidentes que de ellas resultan á diario:

Bourges.—Los obreros en porcelana se declararon en huelga pidiendo un aumento de 20 céntimos, que luego redujeron á 10 céntimos, con lo que alcanzarían un jornal de francos 2'50.

Rouen.—Los tejedores piden aumento de salario.

En *Houlmes*, la gendarmería, lo mismo que la guardia civil de España, cargó sobre los huelguistas, atropellando y maltratando mujeres y resultando un obrero herido.

Brest.—Los dokers declarados en huelga piden 5 francos diarios en vez de cuatro. En una reunión celebrada el 21 de Mayo votaron la huelga general de los descargadores del puerto.

Cote d' Or.—Los obreros que transportan tierra piden 40 céntimos por hora en vez de 30 ó 35 que vienen cobrando.

Toulon.—Los albañiles huelgan pidiendo aumento de salario y prohibición del trabajo á destajo.

En el departamento de *Bouches du Rhone* es de mucha importancia la huelga de agricultores, por lo que el gobierno ha mandado tropas y gendarmería, lo que ha contribuido á aumentar el descontento y la indignación entre los huelguistas.

Nogent les vierge.—Los fundidores están en huelga por aumento de salario, y los moldeadores por despido de obreros.

Marseille.—Los fundidores de la compañía de Navegación quieren rebajar la jornada de diez horas á nueve. Los obreros de los almacenes de jabones—Rus, 12—piden aumento de personal.

Limoges.—Los albañiles reclaman aumento de salario.

Saint Etienne.—Los albañiles y peones están en huelga por igual motivo.

Por diferentes causas se hallan en huelga los siguientes oficios: los panaderos de Brest; los relojeros de Clans, los tintoreros de Amiens; los yeseros de Engers; los dokers de la Rochelle; los albañiles y picapedreros de Rochefort; los metalúrgicos de los talleres de la compañía Francesa de Fromallemes y, aunque el lugar de la huelga es territorio francés, la gendarmería belga brutalizó é hizo fuego sobre los huelguistas. Hubiérase tratado de una cuestión insignificante de fronteras y de seguro el gobierno francés hubiera exigido explicaciones y los patrioter hubieran excitado los ánimos á fin de originar un conflicto; pero como se trata de obreros, ni la prensa ni el gobierno se han ocupado del asunto.

Copio de *L' Action* el siguiente proyecto de convención internacional y el comentario que añade dicho periódico. Este documento ha sido mandado á los gobiernos de todas las naciones por iniciativa del hipócrita Emperador ruso. Cuadra mejor á su carácter de déspota el perseguir á los revolucionarios que el reunir congresos para la paz y el desarme general, él que es el primero en promover la guerra.

He aquí la nota y el comentario:

«LA RUSIA Y LOS ANARQUISTAS. *Le Matin* anuncia que el gobierno ruso ha mandado á varias cancillerías de Europa un proyecto de convención internacional contra los anarquistas y algunos países han enviado ya su adhesión: Alemania, Austria-Hungría, Turquía, Dinamarca, Suecia, Rumanía, Bulgaria, Servia y Suiza. Penetradas de la necesidad de oponer una resistencia enérgica al desarrollo progresivo del movimiento anarquista, según dice la convención, las potencias que firman han decidido:

«Todo anarquista expulsado de un país contratante deberá ser conducido por la vía más corta á la nación de su naturaleza, es decir, entregado á la policía de su país.

«Si el país de origen no es limítrofe al de la expulsión, el expulsado será remitido por la policía del país intermediario.

«Cada nación organizará una oficina central de policía que proporcionará á las otras oficinas todos los datos sobre los extranjeros. Se vigilarán los actos de dichos individuos, especialmente sus viajes voluntarios.

«Creemos saber que Inglaterra y Francia no han firmado esta convención, que aboliría todas las reglas establecidas sobre extradición y el derecho de asilo concedido hasta ahora á los refugiados políticos.

«Como es natural, los periódicos nacionalistas se han hecho telegrafiar de San Petersburgo desmintiendo tal información. Es claro, como Rusia les abre sus arcas, con el nombre de fondos secretos, se guardarán muy bien de confesar un proyecto tan infame, que no tiene probabilidades de éxito sino á condición de permanecer secreto.»

Yo añado: que no fuera de extrañar que la Francia, contando con el secreto, hubiese aceptado esta convención, porque ya se sabe que ha perdido el derecho de llamarse hospitalaria después de las escandalosas expulsiones en masa y la reciente de dos revolucionarios rusos, exigida por el autócrata al que la republicana Francia obedece como un lacayo á su señor, lo que ha producido indignación aun entre los socialistas pacíficos y ministeriales—y ésto que les cuesta mucho indignarse—celebrándose un gran meeting de protesta en que tomaron parte socialistas muy caracterizados.

Continuaré para el número próximo.

P. GIRARD

No hay más que el hombre que mate por matar, que destruya por destruir. Jamás semejante torpeza ha entrado en una cabeza de animal; si mata, es por hambre ó por miedo, para nutrirse ó defenderse, pero no por vanidad, jactancia ú ociosidad.

BOUCHER DE PERTHES.

La situación en Rusia

Por las noticias que se reciben de Rusia se deduce que la situación ha llegado allí á tal punto que hace esperar una gran explosión de las iras populares contenidas tanto tiempo y que de llevarse á cabo son difíciles de prever sus consecuencias.

El pueblo parece que ha resuelto no dejarse tiranizar ya por más tiempo ni dejar que sus mejores hombres vayan á morir á millares para satisfacer el capricho ó la ambición del gran comediante del Congreso de la Haya.

Este, que ve su reinado y su vida en peligro, apela á los últimos recursos y ya no se contenta con las deportaciones á la Siberia, y como si no fuera bastante la sangre que hace derramar en la guerra que sostiene con los japoneses, asesina vilmente, no ya á los hombres, sino á niños y mujeres.

La crueldad desplegada por ese malvado y por sus servidores, rebasa ya los límites de lo concebible.

Lean, lean nuestros lectores algunas de las últimas noticias que nos trae la prensa:

—Los trasnochadores de Moscow tuvieron ocasión de ver el 26 de Mayo un horrible espectáculo.

En las primeras horas de la madrugada vieron ochenta cadáveres que silenciosamente y escoltados por la tropa eran sacados de la ciudad para darles tierra en un campo vecino.

Eran los cadáveres de los revolucionarios que días antes habían sido apresados por la policía con motivo de una manifestación antiguerrera verificada en Moscow.

—En una de las innumerables deportaciones á la Siberia, el jefe militar que la guiaba se negó á conceder la visita que desde tiempo inmemorial era permitido se les hiciese en Oust-Koutst.

Al ver las protestas de los deportados políticos y viendo que las fuerzas á su mando eran impotentes para dominar á los presos que demandaban lo que era su derecho, el jefe amotinó contra ellos á los aldeanos y cogiendo uno á uno á los deportados los abofeteó y después de desnudarlos los fué entregando á la soldadesca para que á latigazos acabara con ellos.

No fueron respetadas las mujeres ni una niña de dos años ni aun una mujer embarazada.

—Extiéndese de una manera alarmante el movimiento revolucionario en toda la Rusia. Continuamente se hacen numerosas detenciones y las ejecuciones cuéntanse por centenares.

—En Varsovia seiscientos condenados políticos han sido ahorcados y en Moscow han sido fusilados un centenar de revolucionarios.

—Los reservistas de Polonia han opuesto viva resistencia á tomar las armas.

Tuvo que encerrárseles en un cuartel y llevarlos á la fuerza á la estación, arrojándose sobre ellos sus mujeres y niños que llorando pugnaban por arrancarlos de entre la fila de cosacos que los custodiaba.

Estos ante el temor de dejarse arrebatados su presa, dispararon contra la multitud resultando varias mujeres y niños heridos.

Algunas se lanzaron sobre la vía al paso del tren quedando destruidas.

Además las ejecuciones aumentan cada día en toda Rusia y Polonia.

Y que vengan luego á llorar nuestras celestinas, cuando el pueblo ruso, ya hartado, haga un terrible escarmiento ó cuando salga algún abnegado que haga pagar de una vez al tirano todas sus atrocidades.

Crónica barcelonesa

Como estaba anunciado, la noche del miércoles 1.º de Junio se efectuó el acto de apertura del *Centro de Estudios Sociales*.

El local, con todo y ser de regulares dimensiones, resultó excesivamente pequeño, pues gran parte de la concurrencia tuvo que estar de pié, llenando huecos y pasillos, lo que demostró la necesidad urgente de adquirir otro local, grandioso y que reúna todas las condiciones.

Hicieron uso de la palabra los compañeros Herreros, Casasola y Lorenzo, los que en atinados y lógicos conceptos dejaron bien sentada la labor educativa que el Centro va á emprender, labor que dará grandes frutos, iluminando cerebros y haciendo hombres conscientes y fuertes, restando así fuerzas á los embaucadores del pueblo, fuerzas que consisten en la ignorancia y debilidad de los explotados.

La *Unión local de sociedades obreras* ha celebrado su primer acto público en el teatro Circo Español.

Apesar de celebrarse á la misma hora un mitin anticlerical en un local próximo al Circo, la concurrencia fué numerosa, pues se llenó completamente el teatro.

Hablaron representantes de muchas sociedades obreras, sobresaliendo la nota antipolítica, y se notó un entusiasmo entre la concurrencia que recuerda los tiempos de vigorosa agitación obrera.

El compañero Martí, de los agricultores, que hoy están en lucha, dió cuenta de la huelga que sostienen, diciendo que, apesar de los innobles manejos de sus burgueses, no cederán, pues están dispuestos á todo.

En nombre del *Sindicato de obreros barberos-peluqueros* hablaron Solá y Carreras, solicitando el apoyo de todos los trabajadores para lograr lo que hoy quieren: mejorar sus condiciones del trabajo, conquistar la dignidad de que el oficio carece. Ofrecieron á hacer sus servicios profesionales á los obreros en los locales de las sociedades mientras dure la huelga, *boycoteando* así á sus burgueses. (*)

Atacaron duramente á los agentes *colocadores*, monopolizadores de las colocaciones, de las cuales son víctimas, puesto que como esos parásitos les hacen pagar *comisión* por las colocaciones, hacen de manera que haya frecuentes despidos para poderles colocar después y así sucesivamente. Esos *sanguijuelas* son los mismos que, con la alcahuetería de la «protección de caballero formal», facilitan la prostitución de infelices niñas y mujeres á los burgueses viciosos.

Hablaron también Pujol, Rubio y Castellote, como delegados que fueron en el congreso obrero de Sevilla, dando cuenta de los acuerdos allí tomados y haciendo consideraciones sobre la trascendental importancia de los mismos, evidenciando la necesidad de llevarlos á la práctica inmediatamente.

Castellote dió fin á su peroración manifestando que ante la negativa del gobierno referente á la veracidad de los tormentos de Alcalá del Valle, él afirmaba que había visto al martirizado Mulero con sólo rudimentos de miembro viril y sin testículos.

Los tres títeres que ejercían de periodistas de la prensa burguesa, no consignaron ésta declaración, como otras muchas, en sus reseñas insustanciales é inexactas.

Y á propósito de la prensa burguesa; sin duda *amistosamente invitada* para secundar los planes de nuestros tiranos,—*grandes planes* de que más abajo hablaré—en los últimos mitins societarios no sólo no mandó representantes, sino que ni siquiera dió cuenta de su celebración para no contribuir á la propaganda obrera.

Pero esa determinación que tanto bien nos haría á los trabajadores, puesto que así

(1) Cuando esta correspondencia salga á luz estarán en plena huelga los barberos-peluqueros de esta capital.

nos libraríamos de las inexactitudes con ribetes de calumnia que en sus torpes reseñas cometen, se quebrantó en el mitin de la *Unión local* que, por su carácter general obrero, sin duda veían el *perro chico* en perspectiva.

Vinieron á la mitad del mitin, pero ninguna falta hacían. Castellote atacó a la prensa por sus calumniosas insinuaciones; los periodistas consignaron *¡que había saludado á la prensa!*

Los delegados barberos manifestaron que el público no fuese á servirse en los establecimientos donde no se ostentara la marca *Label*; los periodistas consignaron que habían dicho que se negarían á trabajar en las casas donde *los útiles de trabajo no tuvieran la marca de fábrica Lebel*.

Pero eso sólo es inocente, y ningún daño material puede causar; no así en otras ocasiones, en que las inexactitudes de la prensa han llevado á la cárcel á dignos obreros víctimas de la mala fé unas veces, y otras de la ignorancia de ciertos *plumíferos* de la prensa burguesa.

¡Ahora sí que los obreros barceloneses vamos á quedar redimidos por *in secula seculorum* librándonos de la explotación de que somos objeto! Véase sinó:

«A iniciativa del señor Gonzalez Rothwos se reunieron importantes personalidades, incluso el cardenal-obispo, para *curar de raíz* el malestar obrero y librar á los trabajadores de la explotación de que son objeto.»

¿Será verdad tanta belleza? ¿habrán acordado esos señores renunciar á sus privilegios? ¿habrán acordado tal vez suicidarse? ¡oh que dicha para la humanidad oprimida!

Pero no; nuestro gozo cayó en un pozo al leer el importante acuerdo siguiente:

«Se crearán unos sellos á manera de contribución voluntaria, que se venderán al precio de un céntimo, para que puedan usarse con más prodigalidad, ya pegándolos en la correspondencia, tarjetas postales, cierre de envoltorios, frascos, paquetes de todas clases, documentaciones, juguetes y objetos diversos, y, en fin, de las mil maneras que puedan sugerirse á toda persona caritativa. El *cincuenta por ciento* del producto *íntegro* será entregado al *jefe natural*, ó sea el Alcalde, para que, de acuerdo con las personas más idóneas, ó presidentes de Asociaciones benéficas como la Cruz Roja, San Vicente de Paul, los amigos de los Pobres, etc., repartan equitativamente lo que resultare de las ventas en la misma localidad. El otro *cincuenta por ciento* servirá para cubrir los gastos de confección, administración y propaganda.»

Con lo que antecede puede juzgarse de lo radical, colosal, piramidal, trascendental y original del pensamiento; y no hay duda que dados los sentimientos *humanitarios* de sus patrocinadores, el *Sello de la Caridad* será la panacea universal, la inmediata emancipación de los trabajadores y... todo lo demás.

Referente á lo de *librarnos de la explotación* de que somos objeto, se acordó perseguir y encarcelar á los obreros que pretenden aminorar esa explotación, poniendo en práctica todas las iniquidades contenidas en el proyecto de ley de huelgas... como se hace ya con los compañeros barberos.

¡Que *altruistas* son todos esos chupadores de la sangre del pueblo!

J. MONTEGUALDO

Extensión Universitaria

El miércoles 1.º de Junio dió su conferencia sobre el *Agua* el farmacéutico de Villacarlos D. Pedro Gavilán.

Con elegante dicción y al mismo tiempo con gran claridad explicó lo que es el agua, estudiándola en sus tres estados: sólido líquido y gaseoso.

Trató de los cuerpos que pueden hallarse en el agua, en *suspensión*, ó en *disolución*, y del modo de conocer cuando el agua es potable.

Hizo prácticas consideraciones sobre la densidad del agua, su dilatación por la temperatura superior ó inferior á 4 grados centígrados y demostró como pueden flotar los barcos aun estando contruados con hierro y otros materiales pesados.

Finalmente descompuso el agua, estudiando separadamente el oxígeno y el hidrógeno, valiéndose de aparatos apropiados.

El sábado 5 el médico D. Lorenzo Pons Marqués, con habilidad para la divulgación científica demostrada ya en su anterior conferencia sobre *la tuberculosis*, trató de los *primeros cuidados que hay que prestar á los heridos*.

Dividió las heridas en *cerradas y abiertas*, recomendando para las primeras: dejar las partes lesionadas en completo reposo; posición elevada del miembro ó región afectada para evitar agobio de sangre; fomentos frescos ó tibios de un líquido antiséptico no venenoso, (agua bórica al 4 por ciento, agua fenicada al 3 por ciento, agua con alcohol en partes iguales, etc.)

En las heridas abiertas puede contenerse la *hemorragia* (menos peligrosa de lo que generalmente se cree) comprimiendo la herida, ligando el miembro por encima de ésta, ó con lociones de agua muy fría ó muy caliente que despierten la contractibilidad de las paredes vasculares.

El desmayo ó síncope, que es grave cuando el paciente conserva el conocimiento, se combate con sinapismos, fricciones con alcohol, calor seco y, si el enfermo puede tragar, café caliente, ron, coñac, ó vino de Jerez.

Para evitar la infección de las heridas no deben tocarse con las manos sucias, ni con ningún objeto que pueda contener microbios. Especialmente deben evitarse las *telarañas*, los aceites infectos, y unguentos que provocan la supuración é impiden la cicatrización en buenas condiciones.

Todas estas precauciones son útiles *mientras se espera que renga el médico*, del cual no puede prescindirse cuando la herida presente gravedad ó inspire alguna sospecha.

El domingo dieron una conferencia de Extensión Universitaria en Alayor los señores Ballester y Pérez de Acevedo.

Acudieron muchos trabajadores, que al terminar el acto pidieron que se repitiese á menudo, quedando acordado así.

El miércoles, D. Antonio Roca de Várez, Licenciado en Filosofía y Letras, dió una original conferencia sobre *los inventos de Edison*, hablando más de dos horas de cosas que muy poco tienen que ver con dichos inventos.

El señor Roca es un verdadero artista, que supo imponerse á la hilaridad del público, llegando impertérrito hasta el fin.

Mañana, sábado, hablará D. Bonifacio Iñiguez, Director del Instituto de Mahón, disertando sobre *la escritura*.

Ecos y comentarios

En los días 26, 27 y 28 del corriente mes se celebrará en Amsterdam un *Congreso antimilitarista Internacional*, que promete tener gran importancia dado el número de adhesiones recibidas, entre las que se cuentan las de muchísimas sociedades de Francia, Bélgica, Inglaterra, Austria, Alemania, Holanda, Portugal, Italia y Suiza.

En España son ya muchas las sociedades que han mandado ó piensan mandar su adhesión y el «Centro de Estudios Sociales» de Barcelona ha acordado enviar un delegado directo.

En Madrid se hallan presos los compañeros Antonio Apolo y Julio Camba, redactores de *El Rebelde*. Las Autoridades se han

propuesto con esta medida impedir que sigan publicando el periódico.

Todos los buenos compañeros debemos evitar estos propósitos.

En Casares, provincia de Málaga, la guardia burguesa ha realizado un nuevo atropello, llevándose preso al conserje del Centro Instructivo Obrero, después de haber clausurado la sociedad, con el pretexto de un artículo de *El Rebelde* de Madrid firmado por el Vice-Presidente del Centro y algunos socios.

Tanto va el cántaro á la fuente, que acaba por romperse.

La paciencia popular, que demuestra ser tan grande, á fuerza de tropelías lograrán que acabe también.

El grupo «Retoño anárquico» de La Línea tiene ya en prensa el folleto *La Contribución de Sangre*, de Fermín Salvochea, que se venderá al precio de 5 céntimos.

Después editará un folleto antimilitarista que se repartirá gratis.

Los pedidos, acompañados de su importe, á F. Domínguez Pérez, lista de Correos, La Línea (Cádiz).

El día 6 del corriente mes fué inscrito en el Registro civil de esta ciudad con el hermoso nombre de Armonía, una niña hija de nuestros compañeros Francisca Maza Taltavull y Francisco Capó Quintana.

La Sección de Zapateros de la «Federación Obrera» de esta isla celebrará Junta general extraordinaria el próximo lunes para tratar asuntos de importancia relacionados con el oficio.

Papel impreso

La «Biblioteca de *El Productor*» ha publicado últimamente los dos folletos *Hacia la dicha*, conferencia de Sebastián Faure celebrada en el acto de clausura del XIº Congreso Nacional de la Unión de los Obreros Metalúrgicos de Francia, y *Anarquía y Comunismo* de Carlos Cafiero.

Se venden á 10 y á 5 céntimos respectivamente en la administración de *El Productor* calle Argüelles, 11, 1.º, Gracia—Barcelona.

La Revista Blanca, perteneciente al 1.º del actual, publica el siguiente sumario:

Pujanza del anarquismo, por Federico Urales; *Wagner y Madame Wesendonck*, por Marcelo Remy; *Holanda y el socialismo*, por Víctor Dave; *Bellas Artes* (Exposición Española de 1904), por Luis Pardo; *Crónica científica*, por Tarrida del Marmol; *Escenas de familia*, por Máximo Gorki; *Crónicas de Arte y de Sociología*, por J. Pérez Jorba; *La misión de la mujer*, por el doctor Enrique Fischer; *Emilio Duclaux*.

El número 17 de *Natura*, revista quincenal que se publica en Barcelona, contiene:

La raza humana más septentrional del mundo, por C. Marsillon.—*El socialismo anarquista; Prolegómenos*, por Ricardo Mella.—*Causas y efectos*, por Juan Grave.—*Impotencia del Estado*, por Novicow.—*Los sectores y el vulgo*, por E. de Roberty.—*Letras de todas partes*.

El número del «Boletín de la Escuela Moderna» de Barcelona correspondiente al mes de Mayo, publica, entre otros, los siguientes notables trabajos: *Los Dioses*, por Camilo Flammarión; *Fuerza y Materia*, por Henri Arnould; *Una superstición; Consejos á las Madres*, del Dr. Martínez Vargas.

Además, inserta cinco instantáneas de los alumnos de la Escuela, tomadas en general y por grupos de sección.